



Diciembre 2022

Las dificultades para el Ejercicio Profesional de la Pediatría en nuestro país

La Sociedad Argentina de Pediatría (SAP), desde su fundación en 1911, se ha destacado siempre por un perfil fundamentalmente científico, en custodia de la calidad e idoneidad de sus profesionales, apuntando a buscar la excelencia en la atención de niños, niñas y adolescentes.

Sabemos que el propósito fundamental de la SAP está orientado a mejorar la calidad de la atención pediátrica y velar por los Derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Reconociendo la íntima relación que existe entre la satisfacción del ejercicio profesional en sus variados aspectos y la calidad de atención, consideramos imprescindible reflexionar sobre esta problemática.

En los últimos años, los argentinos nos encontramos viviendo tiempos difíciles, en los que asistimos al deterioro socioeconómico y pérdida de valores. El deterioro económico y social ha afectado las condiciones de vida de la niñez y adolescencia, de las y los pediatras, de todos los argentinos.

Sin abandonar las premisas fundamentales de la gestión de la SAP, debemos detener nuestra mirada en el trabajo diario de nuestros socios, no solamente como receptores de nuevos conocimientos, técnicas y estadísticas, sino como individuos inmersos en una realidad desfavorable que condiciona seriamente su desempeño profesional.

El ejercicio profesional ha evolucionado de la modalidad tradicional autónoma y liberal a una práctica colectiva e institucionalizada. Esto conduce a una reducción de la autonomía médica que indefectiblemente incide en la relación médico-paciente donde las decisiones de terceros (Obras Sociales, Empresas de Medicina Prepagas, Estado, etc.) juegan un papel fundamental.



**Sociedad Argentina
de Pediatría**

Por una niñez y
adolescencia sanas,
en un mundo mejor

Si a esta situación se agrega la desjerarquización del profesional, la disminución de sus ingresos y el aumento de juicios de praxis médica, nos preguntamos entonces en qué contexto puede desarrollarse ese ideal esquema de formación, calidad, excelencia y servicio.

Desde hace varios años, se está dando un proceso de cambio en el área de la atención pediátrica que ocasiona dificultades en el desempeño del ejercicio profesional, tanto en el ámbito público como en la práctica privada. En el primer caso, factores relacionados con el aumento de la demanda, disminución del recurso humano en el equipo de salud, ocasionados por la falta de nuevos nombramientos, cargos vacantes que no se cubren, contratos temporales, carencias en equipamiento e infraestructura, falta de tiempo para examinar adecuadamente a los pacientes, desvalorización del trabajo profesional, sumado a presiones y potenciales situaciones de violencia por parte de la población en general, hacen que la tarea asistencial provoque desgaste e insatisfacción en el desempeño profesional.

Nos encontramos entonces con profesionales trabajando en jornadas laborales prolongadas, pluriempleo, con lugares físicos no siempre adecuados, con remuneraciones insuficientes, que deben enfrentar nuevas patologías sociales (violencia familiar y comunitaria, desocupación, pobreza) y ambientales o patologías que superan el nivel de complejidad y las tecnologías disponibles. En ocasiones se encuentran involucrados en presiones políticas no basadas en criterios sanitarios, con desprotección legal y laboral.

Con relación a la remuneración económica existen honorarios bajos, a veces irrisorios, vergonzantes, decididos de manera unilateral por las Obras Sociales o las Empresas de Salud o el Estado, que no consideran la importante y la noble labor que llevan a cabo las y los pediatras.

A esto se agregan, gastos de mantenimiento de consultorio y personal administrativo a cargo exclusivamente del profesional, de perfeccionamiento, actualización y recertificación sin reconocimiento de la contraparte, carencia, en muchos casos, de beneficios sociales (licencia por maternidad, lactancia, enfermedad, vacaciones, aportes provisionales,



**Sociedad Argentina
de Pediatría**

Por una niñez y
adolescencia sanas,
en un mundo mejor

aguinaldo), presión por parte de los pacientes, auditorias arbitrarias y condicionamientos por parte de las Empresas de Salud, entre las más frecuentes.

En el ámbito de la labor en consultorios particulares, la mayoría de las familias establecen sus contratos con las Obras Sociales o Empresas de Medicina Prepaga y no con el profesional en forma directa. Los pacientes suelen cambiar de pediatra al cambiar su sistema de cobertura médica, por lo que resulta muy difícil el sostenimiento de una relación médico-paciente duradera, que posibilite el seguimiento a largo plazo de la niñez, adolescencia y sus familias.

La fuerza actual del mercado unida al alejamiento del Estado de su responsabilidad de custodio del bien común afecta profundamente el campo de acción de la medicina y sus principios éticos.

Respecto al Sistema de Residencias Médicas, estamos seguros que constituye la mejor opción para la formación del médico recién recibido, pero también tiene diversas fallas cuando lo analizamos desde el ejercicio profesional. Desde la SAP consideramos que el sistema de residencias médicas, puesto en práctica en ámbitos de formación supervisados, bien remunerados, respetuosos y seguros, constituye la mejor opción para la formación de especialistas en todas las áreas de la pediatría y propicia las condiciones básicas para alcanzar el mejor nivel de atención de nuestros niños, niñas y adolescentes. Las y los residentes enfrentan la problemática de una alta carga laboral, quitándole lugar a la vida personal y social, con lo cual se llega rápidamente al estrés y burn out. A ello, se suman que no todas las residencias ofrecen supervisión adecuada y un programa docente de alta calidad, y las bajas remuneraciones, muchas veces indignas.

La Sociedad Argentina de Pediatría viene manifestando su preocupación por la cantidad de vacantes que han quedado sin adjudicar en las residencias de Clínica Pediátrica, Neonatología y Terapia Intensiva Pediátrica de todo el país.

No dudamos que la no formación de pediatras, al igual que de médicos clínicos, ocasionará una grave crisis de salud pública en los próximos años.



**Sociedad Argentina
de Pediatría**

Por una niñez y
adolescencia sanas,
en un mundo mejor

Si apostamos a un país serio, es necesario que toda la sociedad y todas las instituciones que forman parte de ella, incluido el Estado, se preocupen por el desarrollo profesional médico, tanto por su formación como por las condiciones laborales a que son sometidos quienes trabajan para cuidar la salud de todos.

Es sólo con este compromiso, asociados con el resto de la comunidad médica con la que compartimos la esencia del problema, que convocamos al conjunto de la sociedad argentina al análisis y elección de alternativas para enfrentar esta crisis en la que se juega la calidad de medicina actual y del futuro del país.

También se juega en ello, la posibilidad de que las futuras generaciones de médicos, puedan vivir dignamente de su profesión y disfrutar del enriquecimiento espiritual que deriva de realizar su vocación dentro de un proyecto solidario.

Proteger la salud de niñas, niños y adolescentes facilitando su acceso a una atención pediátrica en condiciones de equidad y calidad exige políticas públicas orientadas en este sentido, que jerarquicen la formación profesional y las condiciones en que se ejerce la profesión.

El lema de SAP “por una niñez y adolescencia sanas en un mundo mejor” señala no sólo la mirada integradora de la pediatría, sino su compromiso con una realidad histórico-social que le confía su futuro. Continuaremos trabajando en busca de la mejor y más calificada atención pediátrica y de reconocimiento a quienes la ejercen.

Como Sociedad Argentina de Pediatría nuestro deber es ser la voz de las y los pediatras de todo el país, y hacer visible lo invisible: la grave crisis en el ejercicio profesional de la medicina en nuestro país.

En estos momentos difíciles, desde la Sociedad Argentina de Pediatría, destacamos la tarea de los miles de pediatras que anónimamente honran su profesión todos los días.



**Sociedad Argentina
de Pediatría**

Por una niñez y
adolescencia sanas,
en un mundo mejor

Mucho es lo que nos queda para seguir trabajando juntos. Pongamos en juego mente, corazón e idoneidad, acompañados de amabilidad y empatía; verdadera conjunción del humanismo profesional.

Debemos integrarnos con un sentido de pertenencia y trascendencia en la búsqueda del objetivo gratificante de la tarea que realizamos: la salud de nuestro universo pediátrico.

Dr. Rodolfo Pablo Moreno

Presidente

Sociedad Argentina de Pediatría